

## NUESTRA GUERRA

Lo que comenzó como un «pronunciamiento» más, en la copiosa serie de sublevaciones militares de nuestro país, por obra y gracia de uno u otro ambicioso espadán, tomó luego el carácter de carlistada, a la cual prestaron entusiasta concurso los todos elementos clericales y reaccionarios, y al fracasar esta fase, paña sufrió la más brutal invasión tropas extranjeras que trocaron la lucha inicial en guerra por la Independencia.

Otras veces también hubieron de empuñar las armas los españoles para rechazar a los extraños que pretendían apoderarse de nuestro suelo y someter a una raza indomable. Del mismo modo que ahora, la traición abrió las puertas al enemigo, que siempre arruinaba poblaciones y organizaba crueles masacres de patriotas si le ofrecían resistencia... pero nunca llegó la tragedia a los términos que presenciamos.

Los «procedimientos» totalitarios, no varían según la edad, sexo o condición de las víctimas; si acaso, extremando su barbarie al aplicarse al más débil.

Es el mismo espectáculo que ofrecen en la selva los animales feroces cuando se lanzan sobre antílopes y gacelas; en cambio cuando aquellas riñen entre sí, rara vez llegan a ser un duelo a muerte.

Si todavía, en los tiempos a que se hacía un culto de la violencia y de la guerra estaban prohibidos ciertos golpes y ventajas; los beligerantes obedecían al rudimentario código internacional cómo admitir, que pueblos que presumen de cultos y civilizados hagan tabla rasa del Derecho de gentes, de los Pactos «de no agresión» y de «no intervención» empleando armas y procedimientos fatalmente descalificados?

Hasta los juegos y deportes tienen su «reglamento» por el cual no condena al jugador tramposo que es castigado de un modo fulminante, como sus colegas. ¿Como a la nación que no hizo honor a su firma sobre la seguridad y neutralidad de Bélgica, ni aquella otra que desertó de la «Tríplice» se le admite a los concierdos de otras naciones serias, dando lugar a nuevos escarnios y falsas?

Versalles, Locarno, la ocupación del Rhur... Por decisión unilateral y audaz de Alemania, ésta fué retirando todas las prendas y garantías que las potencias vencedoras en 1918 le habían exigido para gozar de una paz duradera en Europa, cosa imposible sin mantener a *Herman*, encadenado.

La libertad no quedó después de aquella carrera de audacias, —que nadie procuró atajar— ya que alentó la peregrina teoría «de los hechos consumados», hizo posible la única exhibición de armamentos, con expresa amenaza a los países fronterizos y aún a los alejados que por sus producciones o situación podían interesar para la revancha de la Alemania guerrera.

Así comenzó luego la guerra, sin previa declaración, entre Alemania y España, donde las teutones penetraron con el pretexto de ayudar a los generales traidores en una de las fases de nuestra guerra presentándose como aliados de Franco para terminar sustituyendo a la Junta de Salamanca e imprimiendo en toda la España rebelde el carácter de colonia española.

Es el plan cuya maqueta trajo de su viaje por Alemania, aquel pretencioso lacayo e instrumento de Angel Herrera, que siendo Ministro de la Guerra y encubridor del estraperlo preparó las fortificaciones de la Sierra de Guadarrama desde donde los rebeldes amenazaban a Madrid. Apo-

yar a Lerroux, colaborar con Lerroux... y la tercera jornada quebró la maquiavélica martingala.

Vencidos en la lucha electoral, los reaccionarios apelaron a todas las malas artes para recuperar su influencia y el poder perdidos y desvirtuar el triunfo de la República (primero a la seducción; fallida ésta al atentado personal... hasta agotar la paciencia y magnanimidad que las izquierdas, que es lo que buscaban los traidores como pretexto para hacer estallar el movimiento de evolucionado se ha convertido para nosotros en guerra por la Independencia.

También lo fué la que sostuvo España en 1808, pero con una notable diferencia; entonces pudo haber

españoles *afrancesados*—no muchos—cuya memoria no podemos repudiar porque, como rey, preferían y sirvieron a José I sobre el siniestro chulo Fernando *el Deseado*.

Ahora—eliminadas en nuestro país los problemas dinásticos de nuestros amos—en régimen de trabajo y libertad, el título legítimo y neto de español es incompatible y repele a cualquiera de los remoquetes (lusófilo, italianizante, agermadado) que deben usar nuestros coterráneos desde que tomaron parte en la criminal empresa de ocupación y explotación de España.

Juan GIMENEZ DE AGUILAR

Leed:

«EL SOCIALISTA»

## La semana internacional

### La cuestión checa

Después de las elecciones de Checoslovaquia parecía haber quedado más despejado el horizonte internacional. El triunfo de las izquierdas en este país—unido a la actualidad de Polonia—pareció parar en seco los gestos bélicos de Alemania. No obstante, transcurridos los primeros momentos que pudiéramos llamar de sorpresa, se ha visto que los fascistas no cejan en sus propósitos de encender la guerra en Europa, guerra ésta que adquirirá mayores proporciones que la de 1914.

Francia e Inglaterra están dispuestas a que Checoslovaquia no corra la misma suerte que Austria. ¿Cumplirán su palabra?

### El Comité, el

### Subcomité y...

... la nada entre dos platos. Llevan ya reuniéndose estos organismos más de un año y, hasta la fecha los únicos resultados prácticos que se han visto consisten en que Alemania e Italia siguen su descarada intervención en España. Hitler y Mussolini se ríen de los acuerdos internacionales.

El papaleo y los discursos diplomáticos no los asustan. A esos dos correos sólo les pararía los pies un seco y una actividad energética de las grandes potencias. Todo lo demás—bien comprobado está—es entonar endechas a la Luna. Después de los tantos acuerdos en serio de esos Comités, Alemania e Italia siguen enviando a Franco material y hombres en abundancia, hundiendo buques ingleses, destruyendo poblaciones y asesinando a mansalva españoles.

### Aprueba el comité

### de Londres

1.º Retirada de voluntarios según las cuatro categorías siguientes: Ejército, Marina, Aviación y técnicos civiles.

2.º Reconocimiento de los derechos de beligerancia cuando se haya retirado un número sustancial de voluntarios. El término «sustancial» ha sido definido por el Comité de la siguiente manera: Retirada de diez mil voluntarios de la parte en que el número de éstos sea inferior. La retirada de voluntarios de la otra parte será proporcional.

Sobre este punto, el representante del Gobierno ruso, Kagan, pues el embajador Maiski, se encuentra en Moscú, ha votado a favor pero no ha aprobado los puntos restantes.

3.º Restablecimiento del control en la frontera francoespañola y en la hispanoportuguesa, una vez restablecido el control por parte del Comité en orden a trabajos de las Comisiones encargadas de efectuar la retirada de voluntarios. Si en el plazo de treinta días esta retirada no ha comenzado, Francia recobra su libertad de acción. Este plazo de treinta días puede ser prorrogado por diez días más, a condición de que la prórroga se deba exclusivamente a dificultades de orden técnico.

4.º Refuerzo del sistema de control naval paralelamente al control terrestre.

Muy pronto veremos lo que resulta de todo esto. A los españoles de la zona leal no nos conviene hacerlos muchas ilusiones basados en acuerdos de esta naturaleza. ¡Hemos visto ya tanto en los meses que llevamos de guerra...!

### Siguen las equi-

### vocaciones

La aviación italo-germana sigue equivocándose en los bombardeos que realiza a lo largo de la costa mediterránea, y Francia e Inglaterra continúan sufriendo pacientemente esos errores. Ya no son sólo los barcos ingleses y franceses los ametrallados por dicha aviación. En la noche del viernes último, los aviones fasciosos bombardearon la población francesa de Cerbère. La situación y la iluminación de Cerbère no admiten equivocaciones, máxime tratándose de expertos pilotos, que deben conocer palmo a palmo el terreno, incluso con los ojos cerrados. Lo que sucede es que Italia y Alemania hace tiempo sólo vienen empleándola aguja de marear para marear a todo el mundo con sus gestos jactanciosos y ponen de pantalla a los facciosos de Burgos, y que éstos den explicaciones y excusas.

## HABLAN LOS HECHOS

# LO QUE HA FRACASADO

Porque el Socialismo no pudo impedir la guerra provocada por los imperialistas y militares alemanes, los elementos burgueses de nuestro país, y muy particularmente los de la derecha, no se cansaron de decir que el Socialismo había fracasado.

La afirmación era completamente disparatada, porque ni el Socialismo padeció nada en su doctrina—antes se robusteció ésta—con la guerra antedicha, ni podía representar su fracaso el hecho de que no contara con fuerza bastante para evitar una lucha tan fratricida. Lo que verdaderamente ha fracasado ha sido la religión, la diplomacia y otras instituciones burguesas que tienen por fin mantener la paz, pues por más que hicieron antes y después de la guerra para que ésta no estallase o no prosiguiera, nada adelantaron. El papa, que alzó su voz varias veces para que cesase la contienda, fué todas ellas desoído.

No hemos de negar que la guerra produjo en el campo socialista algunas desavenencias; pero de eso al fracaso hay una distancia inmensa. ¿Y por qué había de fracasar? ¿Es que la guerra demostraba que no había antagonismos sociales, ni, por lo tanto, lucha de clases, ni opresión y explotación de unos hombres por otros? ¿Es que la guerra ponía de relieve que no había asalariados ni asalariados y que todos vivían de su propio trabajo? ¿Es que probaba que era una falsedad que hubiera unos hombres ricos, muy ricos, y otros hombres pobres, muy pobres—éstos en inmenso número—, y que la riqueza de los primeros fuera la consecuencia de la pobreza de los segundos? ¿Es que la tremenda tragedia negaba rotundamente las desigualdades sociales y que a costa del hambre y de la vida de millones de seres crean estupendas fortunas unos cuantos miles de desalmados? No. Nada de eso ha demostrado la guerra sino todo lo contrario, y por lo mismo, lejos de conseguir que el Socialismo fracasase, lo que ha hecho es darle más vida.

Y esto se ve en lo que ha ocurrido por consecuencias de la guerra.

¿Qué ha pasado en Rusia? ¿Qué ha pasado en Alemania? ¿Qué ha acontecido en Austria, Bulgaria y otras naciones? Que no solamente los tronos han sido barridos, sino que en algunas de ellas se ha anulado a la clase explotadora, y en otras se está a punto de hacerlo. ¿Ha fracasado ahí el Socialismo? ¿Han venido a menos las fuerzas revolucionarias? ¿Aparece el proletariado con menos pujanza que antes?

En Inglaterra, en Francia, en Bélgica, en Portugal y en otros pueblos no está aún, es cierto, el Poder en manos del proletariado; pero su fuerza y su influencia han aumentado considerablemente en estos últimos tiempos.

Y en nuestro país, ¿qué ha ocurrido? Pues lo mismo que en aquellos.

Las fuerzas socialistas han elevado su cifra de una manera notable; las fuerzas societarias han acrecido en grado extraordinario.

¿Y qué acontece en la Unión General de Trabajadores? Más aún que en los organismos que acabamos de citar. A partir de su último Congreso, celebrado casi a la vez que en el Partido Socialista, no cesan de ingresar en ella nuevas Sociedades de oficio.

Y han aumentado también las Sociedades obreras que no siguen la misma táctica que la Unión General de Trabajadores.

Por otra parte, nunca como ahora han ganado terreno las ideas socialistas en el campo de los intelectuales. No son pocos ya los que han venido a las filas en que se pelea por la emancipación de la Humanidad, y son bastantes los que se disponen a hacer lo mismo.

¿Y lo ocurrido con los obreros y funcionarios modestos del Estado? A estas horas son muy pocos los que no han recurrido a la Asociación.

Además, si el Socialismo hubiese fracasado; si el proletariado—del que el Socialismo es la vanguardia—hubiera venido a menos. ¿qué explicación tendrían las inquietudes y zozobras que se han apoderado del ánimo de las gentes privilegiadas? ¿Dirían muchos de los voceros de estas gentes que ante los sucesos ocurridos en el mundo es indispensable seguir nuevos rumbos? ¿Harían los gobernantes concesiones que antes tardaban años y años en conseguirse? Seguramente que no.

Luego no ha fracasado el Socialismo; luego el proletariado militante es hoy más poderoso que nunca; luego quienes tienen motivo para sentir pavor no son los explotados, no son los que luchan por que todos los hombres se rediman económicamente, sino los explotadores, los que quisieran que se perpetuase el régimen de desigualdad social en que vivimos hoy.

Y si esto demuestran los hechos acaecidos hasta ahora, los que tendrán efecto en lo sucesivo demostrarán más: demostrarán que estamos muy próximos al instante en que la clase patronal o capitalista, por innecesaria y perjudicial, desaparecerá, haciendo posible un régimen de solidaridad, de bienestar y de justicia, beneficioso a todos los seres humanos.

Pablo IGLESIAS

(Publicado con motivo de la Gran Guerra, en aquella fecha.)